

MUN 2304
RCD 6548

LA GABRIELA MISTRAL DE VOLODIA

A10

Wellington Rojas Valdebenito



de que no siguiera mora y le pusieron el óleo y crisma antes que terminara esa angustioso 7 de abril de 1889. Fue bautizada como Lucía de María del Perpetuo Socorro Godoy Alcayaga".

El biógrafo va caminando por los tortuosos senderos que circundaron el existir de la maestra. Nos habla de su premio por "Los Sonetos de la muerte"; de su amor por el poeta Manuel Magallanes Moure; de su no ingreso a la Escuela Normal de La Serena; de sus cargos de maestra en Los Andes, Punta Arenas, Temuco y Traiguén, puntos geográficos en los que pasó a ser, al decir de Roque Esteban Scarpa "la Desterrada en su Patria"; de su viaje a México, invitada por el insigne José Vasconcelos a colaborar con la reforma educacional de su país; de su exoneración del Servicio Consular, ordenada por Carlos Ibañez del Campo, quien ¡no paradoja! sería el mismo que la recibiría a su retorno después de consagrada por la Real Academia Sueca.

Volodia recuerda que "con el Nobel se acordaron de ella en Chile. Se apresuraron a invitarla. No quería ir. El presidente, su tocayo y coterráneo González Videla, no le era grato. No fue él, sino el Ministro de Educación de entonces, Bernardo Leighton, quien le extendió el convite. Le contestó declinándolo a través de su compadre Tomic. En la misiva se queja que no podrá ver el país: "Sé que no me dejarán verlo; sé que tengo que entregarme a la gente para no herirla; sé que solo veré hoteles y casa de señoras". Su centenario fue programado en grande pero celebrado en chico. Entre las opiniones sobre su figura y obra, Volodia rescata, una para el bronce. Proviene de un tristemente célebre iletrado, que forma parte de la siniestra "banda de los cuatro", al que un Presidente inmortal certeramente lo llamara "General Rastro". "Me carga Gabriela Mistral. Para mí, el más grande poeta chileno es Carlos Mondaca, que fue Rector del Instituto Nacional. Es mil veces mejor que Neruda. Lo que pasa es no tuvo figuración porque nunca tuvo un partido detrás. La Mistral no estaba en un partido, pero fijese que también tuvo se ventajita. No olvide que fue la primera en hablar de la Reforma Agraria, de los piecitos de niños y de reformas sociales. Eso pesa muchísimo".

Volodia Teitelboim en bellas y concisas páginas nos ha devuelto una Gabriela Total, íntegra, una mujer "hecha rudamente a cincel, tallada de precipicios".

"El tratadista español Menéndez y Pelayo estaba persuadido de que Chile no producía poetas por razones históricas: "Una tribu de bárbaros heroicos gastó allí los aceros y la paciencia de los conquistadores y manteniendo al país en estado de perpetua guerra, determinó la peculiar fisonomía austera y viril de aquella colonia. Tal base, en su opinión, determinó el carácter de su cultura y la pobreza de su poesía. El chileno no está para versos. Gabriela Mistral que se decía descendiente directo de indios bárbaros con apellidos originales vascos, es un primer buen desmentido a la tesis de de Menéndez y Pelayo, para no hablar de un segundo apellido, Reyes Basualto, alias Pablo Neruda. Hay terceras, cuartas y enésimas excepciones a su "teoría".

Una mujer nacida en el Valle del Elqui es el eje central del último libro de Volodia Teitelboim, el cual lleva por título de "Gabriela Mistral, pública y secreta", que acaba de aparecer bajo el sello de Ediciones "Bat". Con un diestro manejo del idioma, algo ya habitual en toda su rica producción literaria, el biógrafo no da tregua a su biografía. Así a través de su pluma nos enteramos que mientras ella llegaba al mundo, en ese 1889, en París se celebraba el Centenario de la Toma de la Bastilla. Poco más allanacería alguien que haría reír a millones en todo el orbe. Se llamaba Charles Chaplin. Pero ¡que coincidencia! ese mismo año vela la luz por vez primera un ser que de oscuro cabo austriaco llegará a ser venerado como el "Führer". Mientras tanto en el Valle del Elqui una comadrona recuerda que "Al cortar el cordón umbilical diagnosticó que la niña recién nacida tal vez no sobreviviría. Por eso el padre al cabo de una pocas horas, se apresuró a tomarla en sus brazos y fue con ella a la Iglesia a fin

La Tribuna Los Angeles, 18-V-1992 p. 3

La Gabriela Mistral de Volodia [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Gabriela Mistral de Volodia [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile